

**XLIII CONGRESO ARGENTINO DE PROFESORES
UNIVERSITARIOS DE COSTOS**

**Título del Trabajo:
Gestionando el Aprendizaje en contextos complejos**

Categoría Propuesta: Comunicaciones vinculadas a la actividad
docente

Autores:

C.P.N. Mónica Gladys Dalvit (Socio Activo)

C.P.N. Graciela Lilián Zabalo (Socio Activo)

C.P.N. Daniela Beatriz Moyetta (Socio Adherente)

C.P.N. Catalina Ana Vizcaino Martinez (Socio Adherente)

Noviembre2020

"Trabajo aprobado por la COMISIÓN TÉCNICA al solo efecto de ser publicado en los congresos del
IAPUCO"

Índice

Resumen	2
Introducción	3
Universidad Nacional de Río Cuarto, la articulación de la enseñanza en la pandemia	4
Mientras tanto, en la Facultad de Ciencias Económicas...	9
Y por la Cátedra de Sistemas de Costos y Costos para la Gestión, ¿cómo estamos?	13
Conclusión	14
Bibliografía	15

Gestionando el Aprendizaje en contextos complejos

Resumen:

En el trabajo presentado en el XLII Congreso Argentino de Profesores Universitarios de Costos, propusimos un modelo eficiente para gestionar el aprendizaje, sin imaginar que estábamos tan cerca de ponerlo totalmente en práctica, debido al repentino contexto. El mismo buscaba generar un proceso de aprendizaje centrado en el estudiante, a través del uso de las metodologías activas, el desarrollo de actividades y la evaluación pertinente. Los recursos de aprendizaje, el profesor y la colaboración estaban al servicio de la propuesta metodológica, mediada por una plataforma virtual, para llevar adelante con éxito la implementación de las metodologías activas en un contexto de innovación de desarrollo educativo, tecnológico y **para dar respuesta a problemas que aún no estaban planteados**.

Y nos vimos obligados a intensificar esta propuesta, a darle forma y llevarla a la práctica. La situación forzada obligó a los estudiantes a familiarizarse con nuevas formas de aprender. Más allá del acceso a recursos tecnológicos, ocuparon un rol central los hábitos de estudio y la capacidad de trabajo autónomo de los estudiantes. No sólo supuso acelerar un proceso de adaptación a un nuevo nivel educativo, sino también a una nueva modalidad de aprendizaje.

Con el presente trabajo se procura exponer la experiencia de nuestra Universidad, de nuestra Facultad y la nuestra como docentes de Costos en este complejo contexto. Lo que nos permite inferir que vamos hacia una educación híbrida, pero con la convicción de que el docente nunca va a desaparecer, porque el cerebro humano aprende básicamente cuando algo lo motiva, lo inspira, le parece un ejemplo. Y eso nunca lo va a hacer la tecnología; necesitamos estar en contacto con otros, porque nunca las máquinas van a reemplazar lo que nos hace humanos: el manejo de las emociones, la inteligencia emocional y colectiva, la creatividad, el altruismo.

Introducción:

Se nos presentó un contexto complejo, “*la pandemia*”, y ello enfrentó a los docentes a enormes desafíos: atravesar la cuarentena encerrados en sus hogares, con todo lo que ello implica y por otro lado sostener la continuidad académica de los estudiantes en la virtualidad. Enseñar en la virtualidad ha sido muy heterogéneo, tanto en las distintas universidades como dentro de una misma universidad; herramientas tecnológicas disímiles, docentes que manejan las tecnologías de manera dispar, desigualdad en la conectividad, implican un antes y un después en la educación.

Pero como en toda crisis, hay una enorme oportunidad de aprendizaje y entonces surgen algunos interrogantes: ¿Qué sucede con los entornos virtuales de aprendizaje en este contexto? ¿Qué habilidades debe tener un docente inmerso en la cultura digital? ¿Cómo se diseña una clase en la virtualidad? ¿Cambia la forma en que se deben abordar los contenidos y la planificación didáctica? ¿Se sigue con los mismos recursos que se utilizan en la clase presencial?, en la virtualidad esta opción no es la ideal. Lo mejor es dejar de lado “se debe enseñar este contenido, tal como se concibe en la presencialidad” y pensar necesariamente en cómo rediseñar la planificación didáctica de la propuesta. Si no se quiere fracasar se debe enfocar no en qué enseñar, sino en cómo se van a enseñar esos contenidos. Se debe pensar que es imposible reproducir la clase presencial en la virtualidad. Quedarse en esta pretensión no solo es difícil, sino que también puede generar ansiedad y frustraciones por no poder acompañar a los estudiantes como se desea.

Los entornos virtuales son anacrónicos, son espacios con lógicas diferentes, que no sólo exigen el manejo técnico (saber armar un aula virtual por ejemplo en Google Classroom, usar un blog, etc), sino que también obligan a repensar la enseñanza. Los niveles y los diversos escenarios imponen matices que impiden pensar en estrategias únicas. Así es, por ejemplo, que el juego entre la sincronía y la asincronía que habilitan los entornos virtuales crea un escenario poderoso para la acción y la exploración, retomando la eterna pregunta acerca de cómo se aprende.

Por más cantidad de encuentros en línea que se realicen, nunca se va a reemplazar la presencialidad, porque ese no es el objetivo. Se debe planificar muy bien cómo y para qué se realizan esos encuentros en línea. ¿Cuál es el sentido didáctico de lo que se va a enseñar? ¿Cómo involucrar a los estudiantes en esas propuestas que pueden enriquecerse desde las narrativas hipermedia con textos, imágenes, videos, links que amplíen información, historias de Instagram, uso del WhatsApp...? La red permite crear diálogos expandidos con todo lo que se tiene a disposición. Pero los docentes no deben olvidar que en los entornos virtuales siguen siendo humanos, por lo que el mensaje, el tono de la comunicación, la forma en que se encaran las propuestas, el diálogo con los estudiantes, sin duda no reemplazará la presencialidad, pero ayudará a construir cercanía en la lejanía física y también a sobreponerse de la angustia que genera, para todos los involucrados esta situación, pero teniendo en cuenta que el contacto humano siempre será irremplazable.

Todo esto ha permitido generar entornos colaborativos de aprendizaje: de seguir aprendiendo del y con los otros, de pedir ayuda, de probar, de equivocarse y volver a empezar y no sentirse mal por eso. De que las cosas no están “bien” o “mal”: siempre se sigue siendo sujetos del aprendizaje. Se debe estar abierto a nuevas propuestas y como siempre, a la posibilidad de seguir repensando la tarea del docente, hoy con más compromiso que nunca.

Es cierto: la educación virtual nunca será como la presencial, ni debería esperarse que lo sea. Claro que se extraña mirar a los estudiantes a los ojos y vivir el ritual de la

clase, pero esa añoranza no vuelve inmaterial la virtualidad. Lo que hay no es mera ausencia, sino que es necesario construir otras presencialidades, acompañar desde otras formas de estar presentes. Entre una y otra, hay de lo común y de lo distinto.

Pero, ¿qué cambiará a partir de ahora? Lo primero que debe cambiar es la visión que se tiene sobre la virtualidad. Sin lugar a dudas, en estos tiempos la educación ha cambiado. Cuando la pandemia sea superada, habrá una modalidad híbrida de enseñanza, que articulará la virtualidad con la presencialidad. La formación virtual supondrá para los estudiantes ventajas en cuanto al ahorro de tiempo, al no tener que desplazarse de un lugar a otro, así como también la posibilidad de manejar sus horarios y articular el estudio con demandas laborales, familia u otros intereses. Asimismo, la presencialidad seguirá siendo relevante y siempre tendrá un peso fundamental en la formación de relaciones sociales que trascienden al estudio y permitirá a los futuros profesionales interactuar en colaboración en carreras laborales, empresariales o científicas.

No se puede dejar de mencionar que la continuidad educativa ha sido posible no solo por el esfuerzo de los docentes sino también por el otro gran protagonista: el estudiante. Para aquellos que transitaban su primer cuatrimestre como estudiantes universitarios, el contexto de aprendizaje significó realmente un gran desafío. No sólo supuso acelerar un proceso de adaptación a un nuevo nivel educativo, sino también a una nueva modalidad de aprendizaje a la que no estaban habituados. Estos estudiantes han sido los que debieron enfrentarse a las mayores dificultades. Para ellos, resultaron sumamente relevantes las clases sincrónicas semanales con los docentes, que permitieron seguir un hilo de estudio, consultar dudas e intercambiar con otros compañeros. Un segundo segmento de estudiantes que contaba ya con experiencia universitaria, debió adaptarse a una modalidad de enseñanza remota. En estos casos, el acceso a materiales de estudio y la capacidad de organizarse con rutinas de estudio sistemáticas que habilitaran tanto la adquisición de conocimientos como el desarrollo de competencias, valores y pensamiento crítico, adquirió una importancia notoria. Finalmente, los estudiantes avanzados se encontraron con la posibilidad obligada de desarrollar su capacidad de trabajo autónomo y de aprender a aprender.

Sin dudas, aunque de manera no buscada, en muchos casos estos desafíos tendrán implicancias muy positivas para aquellos que pudieron superarlos. El gran riesgo que ha acentuado toda esta situación, es la posible ampliación de la brecha entre quienes tienen la posibilidad de acceder y transitar adecuadamente una educación de calidad y quienes no tienen dicha oportunidad.

Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), la articulación de la enseñanza en la pandemia

A continuación, se comparten voces de docentes de la UNRC, para poner de manifiesto, cómo algunas de las cátedras de las distintas Facultades, han abordado este desafío.

Facultad Agronomía y Veterinaria

En este cuatrimestre se ha readecuado la propuesta pedagógica de un curso optativo que se ofrece habitualmente, en un curso de presencialidad, para poder desarrollarlo en un entorno virtual. La cátedra había tenido alguna experiencia en la utilización de las aulas virtuales, pero con el objetivo simple de cargar materiales y de realizar alguna comunicación con los estudiantes. En esta oportunidad, hicieron una utilización más amplia y abarcando otras herramientas de este entorno virtual: se grabaron las clases teóricas y se colocaron los enlaces de las mismas en la carpeta

Materiales del aula de la asignatura. Semanalmente se fueron colgando las guías de trabajos prácticos para que los estudiantes desarrollaran los mismos. En ese mismo periodo de tiempo, se realizaron encuentros en vivo mediante video conferencias, en las que los estudiantes mostraron sus avances, plantearon dudas de temas, tanto teóricos como prácticos y los docentes pudieron valorar las producciones de los estudiantes y remarcar aspectos o falencias que pudieran plantearse.

La valoración de los estudiantes respecto de estos encuentros fue positiva, de acuerdo a lo que manifestaron, de modo de tener independencia de ver o escuchar las clases teóricas en los tiempos que les quedaran más cómodos y tener estos encuentros para interactuar entre estudiantes y entre estudiantes y docentes. Para otorgar la promoción del curso, se les pide la entrega de todas las actividades realizadas durante el mismo.

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales

Los docentes de la cátedra tuvieron los mismos problemas que sus colegas para adaptar la asignatura a la virtualidad. Rápidamente tuvieron que hacer uso de diferentes plataformas y de recursos tecnológicos que les permitieron acercar el vínculo pedagógico con los estudiantes. Por otra parte, debieron hacer diversas adaptaciones pedagógica-didácticas de ese contenido para adecuarlas a la virtualidad y creen que ha sido una tarea muy fructífera y productiva que les ha permitido construir saberes recíprocos con los estudiantes, que fueron mucho más allá de los contenidos y que les ha permitido un crecimiento tanto profesional como humano. Como trabajador de la educación, sabe que se está transitando por un desafío que no es fácil, el hecho de tener que enseñar desde los hogares y también tener que cumplir con otros roles, como el acompañamiento pedagógico de los hijos en edad escolar o la asistencia a personas mayores pertenecientes a la familia. Rescata la suerte de poder ejercer la profesión y seguir siendo remunerados por ello; la misma suerte no corren otros trabajadores, que pueden ser nuestros propios estudiantes o los padres de nuestros estudiantes en este contexto tan complejo. A ellos el compromiso de seguir brindando una educación de calidad y de mantener las puertas abiertas de nuestra Universidad más allá de esta pandemia.

Facultad de Ciencias Humanas

La preocupación se centra en qué enseñar y de qué manera y cómo se apropiarán los estudiantes de eso que queremos que aprendan. Y otras preocupaciones vinculadas con la inevitable profundización de las desigualdades sociales en el acceso a la educación y al capital cultural, ya que no todos los estudiantes tienen acceso a la tecnología. En estos tiempos también los educadores deben preguntarse qué están aprendiendo de esta situación atípica. Si bien desde hace algunos años, el equipo docente de la cátedra utilizaba algunos recursos como las plataformas que brinda la universidad a través de las aulas virtuales, lo hacía solo para favorecer la accesibilidad por parte de los estudiantes y de apoyo a los encuentros presenciales, jamás como su reemplazo. Entonces, si bien ya tenían algunos recursos disponibles, la bibliografía digitalizada casi en su totalidad, con algún docente más inquieto que habrá hecho alguno de los cursos que viene ofreciendo el área de Educación a Distancia, desde mediados de marzo comenzaron a sentir la necesidad de indagar sobre otras plataformas o modalidades que centralmente les permitiera llegar a la mayoría de los estudiantes, incluso a aquellos que disponen escasa posibilidades de conectividad. Y en este camino, fueron colaboradores clave los ayudantes alumnos y también los estudiantes que permanentemente acercaron propuestas para mejorar, sin cuyo acompañamiento, poco podría haberse avanzado.

Habiendo incursionado por Zoom, Classroom, JitsiMeet, Google Meet y hasta debutando en vivos de Instagram, en la primera semana de virtualidad, a principios de abril se tomaron algunas decisiones: se pasó de tener y mantener las aulas virtuales en

Evelia a armar grupos de WhatsApp con estudiantes que tienen acceso a Internet y otros grupos de WhatsApp a los que llamaron pedagogía sin Internet, conformado con los estudiantes que se manejan solo con los datos de la telefonía móvil. También se crearon grupos cerrados de Facebook, para encontrarse a través del vivo con aquellos estudiantes que pueden hacerlo en los mismos días y horarios del dictado de clases en el campus. Ese encuentro queda grabado, entonces posibilita que cualquiera pueda consultarlo. Asimismo, mediante esas video-llamadas los estudiantes pueden expresar el contenido de alguna tarea que hayan realizado y de este modo, también poder conocerlos e interactuar más profundamente. Las reuniones de cátedra con el equipo docente también se continuaron por alguna de estas vías de comunicación en forma semanal.

Para asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a la asignatura, se compartió por los cuatro medios citados, artículos, libros en PDF, consignas de trabajo, audios con explicaciones por parte de algunos de los docentes del equipo, sobre dudas que hacen llegar los estudiantes, videos realizados caseramente, donde el profesor se filma desarrollando alguna temática. Se ha aprendido mucho y se sigue aprendiendo cada día.

Como pedagoga, se permite compartir la esperanza de que esta modalidad de educación virtual no nos seduzca demasiado, al punto de pretender sustituir los encuentros presenciales. Y esto es porque, a través de la pantalla, queda limitado al extremo aquello que sí se produce en un contexto en el que se enseña y se aprende en base a una interacción cara a cara, a relaciones de cercanía, de diálogo, de afecto, de comunicación, de confianza, donde los educadores puedan percibir a través de las miradas, las necesidades de acompañamiento, así como las capacidades de autonomía en el aprender de los estudiantes.

Algunos datos vinculados al uso de EVELIA

Usuarios/Año	2017	2018	2019	2020 1 C	2020 1 y 2 C
Estudiantes	2072 (14%)	2643 (18%)	6028 (40%)	7007 (45%)	11605 (75%)
Docentes	198 (13%)	294 (20%)	415 (28%)	976 (55%)	

Aulas/Año	2008	2010	2015	2020 1 C	2020 1 y 2 C
Cantidad de aulas	81 (5%)	208 (14%)	448 (30%)	421 (54%)	895 (60%)

Fuente: UNRC

EVELIA pasó de un promedio de 2.000 accesos diarios a 15.000, con picos de 22.000.

La Universidad Nacional de Río Cuarto realizó una encuesta que a continuación se comenta de manera resumida.

Para la recolección de datos, se utilizó un cuestionario web autoadministrado mediante el sistema de encuestas de la UNRC que forma parte del sistema de información (SISINFO). Se obtuvieron las respuestas en un período comprendido entre el 22 de abril y el 15 de junio de 2020.

Las unidades de observación fueron 6.645 estudiantes efectivos y aspirantes que hubieran realizado al menos una inscripción para cursar alguna asignatura en una oferta académica. Las tablas 1 y 2 muestran el alcance y composición de la muestra:

Tabla 1. Alcance de la muestra. Año 2020

Facultad	Estudiantes efectivos al 01 de junio 2020	Distribución de estudiantes de la UNRC por facultad	Cantidad de estudiantes que respondieron la encuesta	Porcentajes de estudiantes que respondieron	Porcentajes sobre el total de estudiantes de la Facultad respectiva
AYV	3115	22,93%	1714	25,78%	55,02%
EXA	1550	11,41%	824	12,40%	53,16%
ECO	2449	18,02%	1043	15,68%	42,58%
ING	1069	7,86%	537	8,08%	50,23%
HUM	5401	39,76%	2527	38,02%	46,78%
UNRC	13584	100%	6645	100%	48,91%

Tabla 2. Composición de la muestra según variables estudiadas

Facultad	Género		Trabaja	
	F	M	SI	NO
AYV	55,2	44,8	17,9	82,1
EXA	60,7	39,3	16,7	83,3
ECO	68,6	31,4	28	72
ING	27,7	72,3	14,3	85,7
HUM	79,8	20,2	23,9	76,1
UNRC	65,1	34,9	21,3	78,7

Tabla 3. Relación entre género de los estudiantes y dificultades para participar en clases virtuales

Dificultad	Respuesta	Datos		Porcentajes		Total general
		F	M	F	M	
		4328	2317			6645
A pesar del aislamiento obligatorio, continúo trabajando y no tengo	Si	340	248	7,9%	10,7%	588
	No	3988	2069	92,1%	89,3%	6057

disponibilidad horaria						
La conexión a internet es mala y lenta	Si	1706	869	39,4%	37,5%	2575
	No	2622	1448	60,6%	62,5%	4070
Me falta formación para el uso de las herramientas tecnológicas	Si	369	144	8,5%	6,2%	513
	No	3959	2173	91,5%	93,8%	6132
No tengo PC de escritorio ni notebook. Accedo por el teléfono pero se me dificultan las tareas de lectura y escritura	Si	510	194	11,8%	8,4%	704
	No	3818	2123	88,2%	91,6%	5941
No tengo conexión a internet donde estoy viviendo ahora	Si	329	118	7,6%	5,1%	447
	No	3999	2199	92,4%	94,9%	6198
No tengo ninguna dificultad	Si	1092	708	25,2%	30,6%	1800
	No	3236	1609	74,8%	69,4%	4845
No tengo tiempo suficiente o condiciones de tranquilidad ya que debido al aislamiento obligatorio cuido a familiares todo el día (hijos, adultos mayores u otros)	Si	538	213	12,4%	9,2%	751
	No	3790	2104	87,6%	90,8%	5894
Tengo dificultades para acceder a la computadora ya que somos varios, en mi lugar de residencia, que compartimos su uso	Si	648	301	15,0%	13,0%	949
	No	3680	2016	85,0%	87,0%	5696
Tengo dificultades para comprender y aprender con esta modalidad de enseñanza	Si	1500	796	34,7%	34,4%	2296
	No	2828	1521	65,3%	65,6%	4349

Fuente: UTI-UNRC-SISINFO. Sistema de encuestas.

En primer lugar, se analiza la *“Relación entre género del estudiante y dificultades expresadas por ellos con respecto al acceso a la enseñanza virtual”*, considerando la relación entre género y las siguientes dificultades: falta de tiempo por continuar trabajando, falta de formación para el uso de las herramientas tecnológicas, no tener PC ni notebook, no tener conexión a internet, no tener condiciones en el hogar para el acceso (tiempo, tranquilidad y el compartir la computadora entre varios miembros).

En los porcentajes de respuestas por género, se observa que son los varones los que reconocen, en mayores proporciones, dificultades por falta de tiempo al continuar trabajando o bien, que dicen no tener dificultades (10,70% del total de respuestas de los varones y 7,90% del total de respuestas de las mujeres en la primera y 30,60% del total de respuestas de varones contra 25,20 % del total de las mujeres).

En cambio, es mayor la proporción de mujeres que expresan tener dificultades relativas a falta de formación para el uso de las herramientas tecnológicas, no tener PC ni notebook, conexión a internet, ni condiciones en el hogar para el acceso. No se observa relación entre la dificultad para comprender y aprender con esta modalidad de enseñanza

y género de los estudiantes. Esta es una de las dificultades reconocidas con más frecuencia por el total de los estudiantes (34,5%), luego de los inconvenientes en la conexión a internet (38,7%).

Tabla 4- Relación entre situación laboral del estudiante y grado de satisfacción con modalidad virtual de enseñanza

Grado de satisfacción	Trabajo		Total general	N	S
	N	S			
Muy Alto	209	154	363	4,0%	10,9%
Alto	596	255	851	11,4%	18,0%
Aceptable	2587	651	3238	49,5%	45,9%
Bajo	1050	197	1247	20,1%	13,9%
Muy bajo	696	102	798	13,3%	7,2%
No he participado en clases con modalidad no presencial	90	58	148	1,7%	4,1%
Total general	5228	1417	6645		

Fuente: UTI-UNRC-SISINFO. Sistema de encuestas.

En cuanto a las variables grado de satisfacción con la implementación de la modalidad no presencial, da cuenta de relación con situación laboral del estudiante, no así con género.

Son los estudiantes que trabajan los que se sienten más conformes con la modalidad de enseñanza virtual. Tal vez porque vean en ella una condición favorecedora para combinar estudios universitarios y trabajo. Se abre aquí una ventana de oportunidad de la educación virtual, situación que, ya hace algunos años se ha instrumentado con éxito en las carreras de educación a distancia en la Facultad de Ciencias Económicas.

Mientras tanto, en la Facultad de Ciencias Económicas...

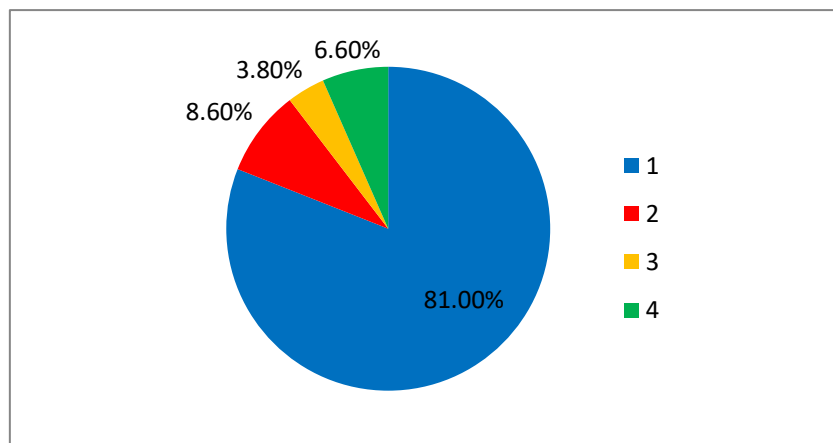
A principios del mes de julio la lista "*Por una Nueva Convergencia*" (de la que dos de las integrantes de este grupo forman parte) hizo llegar una encuesta, breve y anónima, a todos los docentes y no docentes de la Facultad de Ciencias Económicas, para conocer diversas visiones sobre la situación y diseñar nuevas propuestas para nuestra Facultad.

La encuesta fue enviada a 185 docentes y 24 no docentes, de los cuales contestaron 105 docentes (56,75%) y 17 no docentes (70,83%).

A continuación, se muestra el resultado de la encuesta a los docentes

Sobre la ACTUACION de la Facultad y su adaptación repentina a esta nueva realidad:

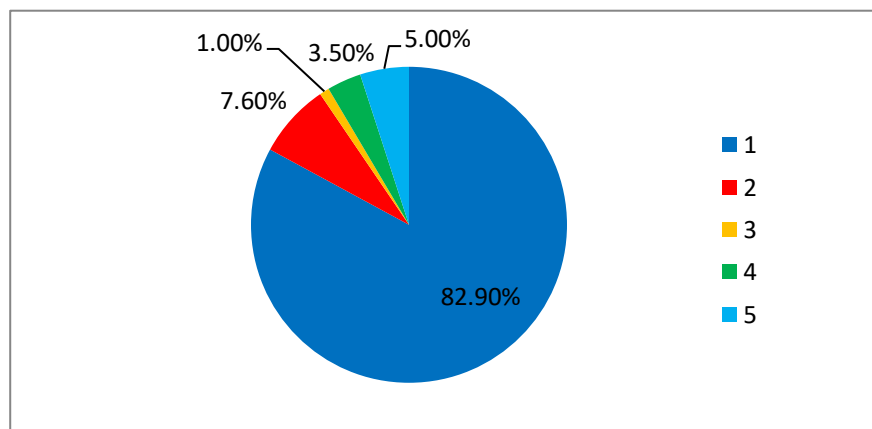
1. Se reaccionó rápido y bien. La FCE se destacó por su profesionalidad y responsabilidad.
2. Se hizo lo mínimo como para salir del paso. Nada en especial.
3. Fue una reacción pobre e insuficiente, no se lograron resultados importantes. .
4. NS/NC



Respecto a la transformación de presencialidad en VIRTUALIDAD

105 respuestas

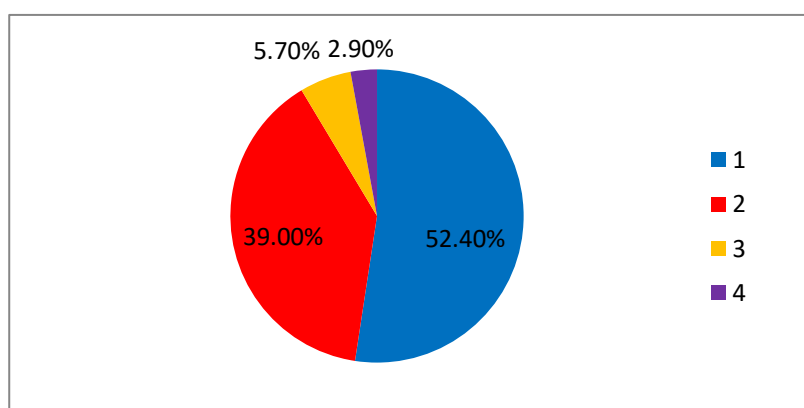
1. Dispuse de buena tecnología y capacitación, herramientas modernas y útiles
2. Tuve disposición tecnológica, pero a duras penas pude avanzar
3. La tecnología implementada no fue suficiente. Se ha perdido el cuatrimestre
4. NS/NC
5. Otros



¿Qué DESAFIOS deberá afrontar usted el próximo cuatrimestre, si continúan las actividades por medios virtuales?

105 respuestas

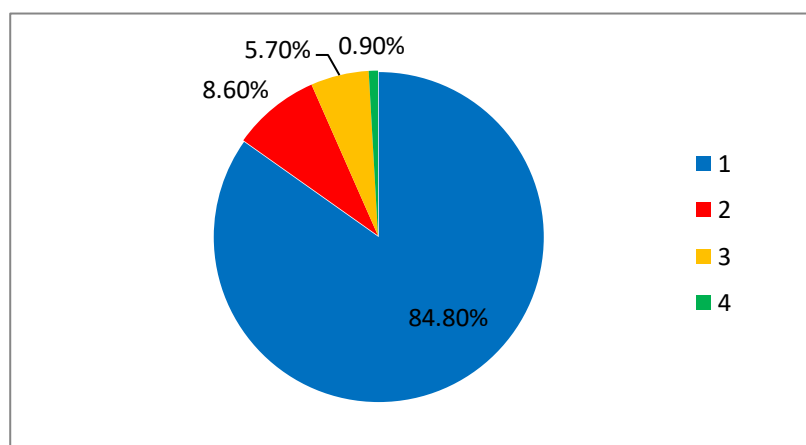
1. Gracias a la experiencia del primer cuatrimestre, el segundo será más sencillo, ya pasó lo más difícil y debemos seguir.
2. Ya me adapté bien, aunque sostengo que la virtualidad no es sostenible por mucho tiempo
3. Algo avancé, pero esto no es tan simple como dicen. No sé bien si podré desempeñarme.
4. Más que desafíos, sé que no podré afrontar mi actividad y no perderé tiempo con esto.



Si las actividades no se normalizan en el próximo cuatrimestre, qué opina de que, por lo menos, se tomen EXAMENES presenciales?

105 respuestas

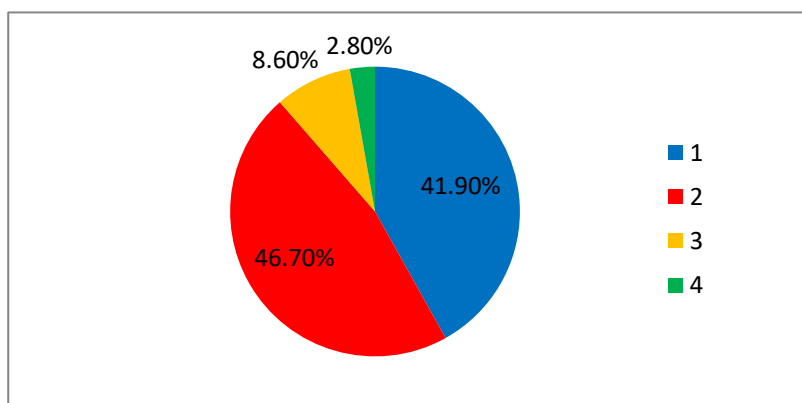
1. Si se define un buen protocolo, habría que tomar exámenes al haber seguridad sanitaria
2. No estoy muy convencido de protocolos suficientes. Esperaría y decidiría
3. No hay que tomar exámenes hasta que se levante 100% el aislamiento
4. NS/NC



Si se elaborara un protocolo de retorno gradual a las CLASES presenciales, que procure la seguridad sanitaria a todos los involucrados:

105 respuestas

1. **Habría que dictar clases sin dudarlos. Debemos defender nuestra Universidad.**
2. **Volvamos parcialmente , solo con actividades restringidas y muy selectivas**
3. **No volver hasta que se levante 100% el aislamiento**
4. **NS/NC**



En síntesis, las respuestas obtenidas de los encuestados en mayores proporciones, fueron: respecto de la actuación y adaptación de la Facultad, se reaccionó rápido y bien, la FCE se destacó por su profesionalidad y responsabilidad; en lo atinente a la transformación de presencialidad a virtualidad, se dispuso de buena tecnología y capacitación; en la variable desafíos a afrontar en el próximo cuatrimestre si continúan las clases virtuales, por la experiencia adquirida en el primer cuatrimestre el segundo será más sencillo; respecto a la toma de exámenes presenciales si la actividad no se normaliza, si se define un buen protocolo sanitario habría que tomar exámenes y, por último, a la consulta de si se elaborara un protocolo de retorno gradual a las clases presenciales, que procure la seguridad sanitaria a todos los involucrados, la mayoría opinó de volver sólo con actividades restringidas y muy selectivas.

Asimismo, muchos encuestados vertieron opiniones diversas, sobre cómo encarar y mejorar el proceso educativo en esta particular etapa. Algunos de esos aportes, versaron en la posibilidad de la vuelta a clase restringida a las clases prácticas, dejando el teórico para las clases virtuales; buscar el equilibrio entre virtualidad y presencialidad y estar listos para poder ir rápidamente de uno a otro cuando el contexto lo requiera; toma de exámenes finales presenciales con protocolo sanitario para los estudiantes que vivan en la ciudad, y a distancia para aquellos que no residan en la misma; toma de exámenes finales a todos los alumnos, sea cual fuera la cantidad de materias restantes para graduarse (la FCE implementó la toma de exámenes para estudiantes que les faltaran hasta diez materias para culminar la carrera); continuar con consultas virtuales a través de los foros, una vez que se reinicie la actividad en forma presencial, lo que facilitaría que los estudiantes y docentes no estén restringidos en tiempo y espacio a las consultas presenciales; hacer una mixtura entre lo presencial y lo virtual como una búsqueda de optimizar los recursos y subirse a las nuevas metodologías de enseñanza...

Y por la Cátedra de Sistemas de Costos y Costos para la Gestión, ¿cómo estamos?

Como Cátedra, se nos plantearon una serie importante de interrogantes ¿Cómo enseñar Costos desde la virtualidad total? Si bien contamos con experiencia, ya que trabajamos en la modalidad a Distancia, no es exactamente lo mismo, ya que ésta, en la actualidad, se combina con la presencialidad en la toma de exámenes parciales y finales y en las clases de consulta, teniendo en cuenta que la cantidad de estudiantes es significativamente menor. En un principio, como todos pensamos que esta situación de aislamiento iba a ser temporaria, comenzamos utilizando la plataforma Evelia de la Universidad para poner a disposición de los estudiantes el material teórico práctico de la asignatura, abrimos foros para responder las consultas y realizamos videos tutoriales del desarrollo de las actividades prácticas, hasta que la Facultad puso a disposición la herramienta Microsoft Teams, que es un hub digital orientado a aunar conversaciones, reuniones, archivos y aplicaciones en un solo lugar. Gracias a que está incorporado en el paquete Office 365, empresas e instituciones educativas se benefician de la integración con las conocidas aplicaciones y servicios de Office. Como plataforma ofrece seguridad y cumplimiento de nivel empresarial que es extensible y personalizable para adaptarse a cualquier situación, y en este caso fue ideal para la educación; con la cual pudimos dar clases, tomar exámenes parciales y exámenes finales.

Y ello nos facilitó enormemente el trabajo, debido a que, complementado con la Plataforma Evelia de la Universidad, logramos el objetivo de enseñar como sabemos, con vocación y pasión, pero siguiendo con nuestro desafío de buscar el incentivo del estudiante, de hacerlo protagonista, de acompañarlo. Tratamos de ver la virtualidad como una luz para estos estudiantes nacidos en la era digital. La sorpresa fue dar por sentado que los estudiantes traían bagaje suficiente para afrontar la virtualidad. Solemos hablar en los primeros años de la universidad sobre dificultades que traen los estudiantes para las capacidades de lectura comprensiva, expresión escrita y oral, resolución de problemas, razonamiento analógico y hábitos de estudio, sin embargo, no registramos hasta el momento, que los Millennials están muy entrenados para producir contenidos en redes sociales, pero aún tienen escasez de saberes previos en el uso de plataformas educativas. Como docentes tuvimos un doble desafío no solo de enseñar en la virtualidad, sino también de acompañarlos en el aprendizaje del uso de la tecnología básica.

La combinación de esta nueva realidad y el contexto post-pandemia acelerarán y profundizarán las habilidades que son consideradas fundamentales para adaptarse a los cambios. Esto nos plantea enormes desafíos a nivel educativo y laboral, especialmente para los jóvenes. Necesitamos acompañarlos a adquirir habilidades para conseguir y desarrollarse en empleos que todavía no se han creado, ya que las nuevas tecnologías también generarán nuevas formas de trabajo. Muchas de estas habilidades son ya imprescindibles en la actualidad mientras, que otras van ganando terreno.

Por el contrario, los trabajos del futuro para los que tenemos que prepararnos hoy sin más demora, valorarán nuestra resiliencia y nuestra capacidad de adaptarnos a contextos cambiantes junto con aquellas habilidades que nos hacen humanos, aquello que la tecnología no puede –y difícilmente pueda algún día- imitar o reemplazar y que nos permiten aprender y funcionar en distintos escenarios. Una de estas habilidades es la capacidad de resolver problemas complejos, es decir, encontrar respuestas novedosas a situaciones difíciles. Igualmente, la creatividad humana será esencial y, por eso, los roles que la requieran no podrán ser fácilmente reemplazados. Otra de las habilidades imprescindibles será la capacidad de pensar críticamente, de observar y reflexionar. Además, poder tomar decisiones que tengan en cuenta las consecuencias de las acciones a corto y a largo plazo será sumamente valorado; así como la negociación, y con ella la flexibilidad cognitiva, es decir, la capacidad de adaptar nuestra conducta a escenarios cambiantes.

Conclusión

En este trabajo intentamos mostrar como nuestra Universidad, nuestra Facultad y nuestras cátedras enfrentaron y se adaptaron con celeridad a este tiempo de pandemia.

Como docentes pusimos todo de nuestra parte para minimizar el impacto que esta situación crítica tiene sobre los estudiantes; tuvimos que aprender y contribuir con nuestro mejor esfuerzo para estar a la altura de las circunstancias; tratar de transmitirles a los estudiantes el contenido de nuestras materias en forma didáctica y esmerarnos en su comprensión. Fue un reto, pero a nuestro entender, fue exitoso, tanto por nuestro accionar como por la voluntad de los estudiantes. Fue muy importante que, a pesar de esta metodología de enseñanza, no dejamos de estimular el desarrollo de las competencias transversales y el sustento en las TICs, quizás hoy más que nunca puestas a prueba en este complejo contexto.

Por eso, la empatía, entender lo que los demás sienten y necesitan, continuará siendo una cualidad esencial. La inteligencia colectiva, la capacidad de manejar equipos y de interactuar con otras personas, de comprender cómo se sienten y qué es lo que saben los demás, será fundamental para los trabajos del siglo XXI. Por más información estadística que una máquina pueda procesar, es improbable que detecte líderes, lidie con personalidades distintas y ayude a crear vínculos entre los miembros de un equipo.

Las capacidades humanas son y seguirán siendo irremplazables, pero las tecnologías son una enorme ventana de oportunidades para aprender y compartir nuestro aprendizaje. Cuando la pandemia sea superada, habrá una “nueva normalidad” en la enseñanza universitaria, que será distinta a la anterior, porque capitalizará todos los aprendizajes de este periodo. El convencional modelo académico que tienen las universidades, o es dinamizado y reformulado, o pasará lo que a los taxis con Uber, o a los comercios con Mercado Libre.

Ser docente en este momento, no solo es transmitir conocimientos, sino llegar a nuestros estudiantes (los protagonistas) y formarlos para que su aprendizaje sea provechoso y exitoso para toda la vida. Estar sin estar, pero inspirándolos a dar lo mejor de sí y dejar nuestra huella en sus vidas.

Bibliografía

Chiecher, A. (2018), Competencias digitales en jóvenes que inician sus trayectorias universitarias ¿desafíos para la docencia en la era digital? Ponencia presentada en XIX Virtual Educación.

Chiecher, A.; Ficco, C; Paoloni., P. y García, G. (2016), ¿Qué mueve a los estudiantes exitosos? Metas y motivaciones de universitarios en las modalidades presencial y distancia. Revista Observatorio, vol. 2, nº 1, pp. 301-326.

Dalvit, Mónica; Zabalo, Graciela; Moyetta Daniela. (2019), Gestionando el aprendizaje. Ponencia presentada en LXII Congreso del IAPUCO, Pinamar.

Manes Facundo, Niro, Mateo. (2016), El Cerebro Argentino, Buenos Aires, Argentina, Editorial Planeta.

Morga, N; Pérez, J. y Martínez, M. (2018). Desarrollo de competencias transversales en la universidad de Murcia. Fortalezas, debilidades y propuestas de mejora. Revista Digital de investigación en docencia universitaria, 12(2), 88-113. Disponible en <http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v12n2/a05v12n2.pdf> .

Por una Nueva Convergencia, Lista de la FCE UNRC, (2020), Sondeo por encuestas.

UNRC, La virtualidad en la formación de grado en la UNRC. La evolución e importancia de los desarrollos tecnológicos institucionales, (2020). Disponible en <http://youtu.be/tj0uniAxx-g> .

UNRC, Programas del Área de vinculación de la Secretaría Académica, (2020).

UTI-UNRC-SISINFO, (2020), Sistema de encuestas.